



Tossal de Manises. Área del foro y sudeste interior (Alicante)

Manuel Olcina Domènech y Rafael Pérez Jiménez

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2001

Editor

Fernando E. Tendero Fernández

Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2002

Depósito legal: A-787-2002

ISBN: 84-607-5525-8



Nombre de la intervención:	Tossal de Manises. Área del foro y sudeste interior
Municipio:	Alicante / Alacant
Comarca:	L'Alacantí
Directores:	Manuel Olcina Domènech y Rafael Pérez Jiménez
Promotor:	—
Fecha de la actuación:	2001
Coordenadas localización:	723871 – 4249619
Periodos culturales:	Ibérico pleno, ibérico reciente, romano y ¿paleoandalusí?
Material depositado:	MARQ. Museo Arqueológico Provincial
Tipo de intervención:	Actuación arqueológica y arquitectónica: excavación, consolidación y musealización

INTRODUCCIÓN

Las actuaciones realizadas en el pasado año 2001 y que han continuado durante 2002 se han enmarcado dentro de un convenio entre la Diputación Provincial de Alicante y el Ministerio de Fomento. Los trabajos realizados han consistido en la excavación y consolidación de los sectores SE y Central de la ciudad antigua (alrededor de 2000 m²) y que constituyen una continuación de las actuaciones realizadas en el año 2000 y reflejadas en el anterior CD-ROM editado por el Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante. Asimismo, se ha intervenido en la musealización de un tramo de la calle de Popilio y calle del foro con aportación de personal mediante subvención de la Conselleria de Empleo.

El equipo técnico ha estado compuesto por los arqueólogos Daniel Ortega, Antonio Guilabert, Eva Tendero, Inmaculada Quiles y Javier Moltó y la restauradora Carolina Martínez.

SECTOR SE

El área excavada está comprendida al mediodía por las zonas exhumadas en los años 30 por F. Figueras Pacheco, al este por las excavaciones realizadas

en 2000 y al norte por el muro que delimitó el área forense municipal. Dadas las intervenciones previas el terreno formaba una ancha lengua que necesitaba una actuación prioritaria por dos razones. En primer lugar, dejaba sin conexión los espacios urbanos perimetrales de todo el área SE de la ciudad antigua y ello representaba un problema de comprensión tanto desde el punto de vista de la investigación arqueológica como para los visitantes que acceden a este yacimiento. En segundo lugar, la no excavación de esta zona podría comprometer las actuaciones futuras dado que se podría convertir en un terreno a modo de isla rodeada de estructuras exhumadas que dificultara la retirada de tierras. Los resultados provisionales más destacados son:

1. Se han localizado, y excavado en su mayoría, cerca de 70 sepulturas del gran cementerio islámico que se estableció sobre la deshabitada ciudad romana. La tipología de las tumbas y su estimación cronológica no ha variado respecto a las documentadas en la campaña anterior. Cabe resaltar sin embargo que en su práctica totalidad presentan cubierta de lajas a una vertiente, al contrario que en la actuación de 2000 (o de las informadas en las excavaciones de los años 30 del siglo XX), en que la cubrición de la fosa era escasa. La diferencia creemos que hay que atribuirla a la situación topográfica de las sepulturas de esta campaña, menos expuestas a las superficiales roturas agrícolas. La reja del arado o las cavas no produjeron apenas desaparición o desplazamiento de las lajas. En algunas tumbas se ha podido documentar exhaustivamente el tipo de fosa y el procedimiento de sellado pétreo. El hoyo presenta un escalón que deja el fondo más estrecho para acomodar el cadáver. Sobre el escalón se asienta la base de las losas que se apoyan sobre el borde superior de la fosa.

2. De la fase romana se ha logrado conocer las características urbanas del sector excavado. Por una parte existe una gran *insula* delimitada por la calle de los umbrales, calle de Popilio y calle de la necrópolis. En ella se han individualizado varias estancias, algunas de ellas con muros realizados en tapial. La otra *insula* está delimitada por la calle de la necrópolis y el muro SE del foro. Lo más destacable de esta manzana es la presencia de dos edificios (conservados a nivel de cimentación) que se adosan al cierre forense en el siglo I d. C. y cuya técnica constructiva y posición respecto al espacio público inducen a pensar en su carácter público. Desde el punto de vista de la evolución urbana los datos aportados hasta el momento indican que en época augustea o algo anterior, dentro de la segunda mitad del siglo I a. C., se procede a la planificación y ocupación de parte del espacio delimitado por las

calles de los umbrales y de la necrópolis. En un momento por ahora impreciso del siglo I se producen cambios urbanísticos que consisten en la remodelación de la calle de la necrópolis, que adquiere mayor anchura, y la construcción de otros edificios (entre ellos los anteriormente citados y una taberna) que cambian la fisonomía de las *insulae* primitivas. Tal como se ha advertido en anteriores zonas, se aprecia una práctica ausencia de actividad edilicia en el siglo II d. C. y al contrario fosas de expolios en esta centuria. No sigue estando todavía bien caracterizado el siglo II a. C. y la primera mitad del siglo I a. C. puesto que las estratigrafías ofrecen un salto entre los inicios del siglo II a. C. o finales del anterior y la mitad del siglo I a. C. Únicamente podría llenar ese vacío un muro de grandes dimensiones que corre casi paralelo al del cierre SE del foro. Sin embargo, el análisis estratigráfico y de materiales está en curso y nada concluyente se puede decir por ahora.

3. De la ciudad prerromana los resultados de la intervención han sido realmente interesantes. Se han seguido documentando parte de los edificios aparecidos en la campaña anterior que se desarrollan bajo las calles romanas lo que demuestra el marcado cambio urbano de ambas épocas. Asimismo, en los estratos iniciales situados en el extremo NO de la calle de los umbrales se ha seguido identificando un nivel de destrucción con abundante material cerámico, parte del cual pertenece a vasos recuperados en la que denominamos casa del incendio, y muros de adobes caídos. Sin embargo, el hallazgo más destacado es una tercera cisterna de tipología púnica. Presenta planta cuadrangular y 3 m de profundidad que ha conservado el canal de recogida de aguas idéntico al de la cisterna aneja a la torre VIII de la primera fase de la muralla. En este canalillo se encontraba un fragmento de tubo cerámico, sin duda parte de la bajante que conducía el agua al canalillo desde las techumbres inmediatas. Esta pieza prueba definitivamente el sofisticado sistema de abastecimiento hídrico. Un procedimiento totalmente desconocido en ambientes ibéricos y que prueba la marcada influencia púnica en esta fase histórica del Tossal de Manises. La cisterna se colmató súbitamente. En su interior apareció un copioso material cerámico fundamentalmente anfórico de piezas muy presumiblemente completas, que en este momento están siendo restauradas. La colmatación está relacionada con un incendio ya que junto a una gran masa de esparto quemado las paredes del aljibe mostraban signos de haber sido afectadas por combustión. El colapso de esta construcción se produjo muy a finales del siglo III o principios del siguiente según se desprende de los tipos anfóricos, y los vasos de barniz negro campaniense A. La constatación de la inutilización repentina de construcciones básicas como las

de almacenamiento de agua viene a reforzar la idea, ya expuesta con anterioridad y detectada en otros puntos del yacimiento, de crisis y solución violenta del final de la época ibérica plena.

SECTOR CENTRAL

Se ha intervenido en la mayor parte de lo que suponemos constituyó la plaza del foro romano, dejando sin exhumar una franja de terreno de 4 m de anchura de sentido NO-SE necesaria para permitir el tránsito de la maquinaria utilizada para la retirada de tierras.

Lo primero que hay que destacar de esta zona es su alto grado de expolio. Muchos de los elementos constructivos están ausentes por extracción ya en época romana, tal como se había constatado en la campaña anterior centrada en el lado oriental.

La excavación ha sacado a la luz el muro de delimitación SE que, al contrario de lo que pensábamos y comentaremos más adelante, no llega a las termas de Popilio. A pesar de este hecho queda claramente definida la superficie máxima del área pública. En el lado occidental de la posible plaza, por el contrario, se han detectado restos de dos cimentaciones del pórtico, alineadas con las ya conocidas anteriormente, lo cual corrobora la solución arquitectónica similar a la del lado oriental. Asimismo, se han hallado *in situ* varios elementos arquitectónicos cercanos a la puerta occidental que sugieren un acceso a la plaza mediante un vano quizá rematado en arco o dintel aunque sin elementos de cierre como los de ingreso al conjunto del espacio público. Junto a estos vestigios apareció también parte de un fuste de columna y una basa de tipo toscano diferente por tanto a las 4 encontradas en esta zona en la campaña anterior lo que indica la existencia de al menos tres edificios distintos (o fases de una misma construcción). Debido al fenómeno de expolio ya comentado, prácticamente no han aparecido elementos de pavimentación de la plaza, aunque presumiblemente fuera enlosada dado algunos ejemplos dispersos de lajas de piedra al parecer *in situ*.

La novedad más importante y que supone un problema de interpretación arquitectónica es el hallazgo de una gran habitación en la zona SE del área hipotética del foro. Este ámbito de unos 50 m² es utilizable no a nivel de la plaza, sino a casi 4 m de profundidad respecto a esta. Queda delimitada por tres muros al NE, NO y SO, dos de los cuales son claramente de una fase

anterior. No existe cierre al SE ni por el muro de delimitación del foro ni por otro distinto, dando la impresión de conexión espacial con las termas de Popilio. Los muros que delimitan la habitación estaban decorados con pinturas murales de ornamentación geométrica (se han distinguido rombos) y a sus pies corría un banco de poca altura. El suelo estaba pavimentado con un piso de hormigón del que se conserva aproximadamente la mitad del original.

En el estado actual de la investigación es difícil interpretar la funcionalidad de esta construcción y su relación con los conjuntos arquitectónicos inmediatos: termas de Popilio y foro. De lo que parece desprenderse ahora es que no está articulada con el foro sino más bien con las termas, lo cual implica una variación y tamaño de la configuración de ambos edificios.

TRABAJOS DE CONSOLIDACIÓN

Una de las actuaciones principales que no entendemos desligada de la excavación es la de consolidación inmediata de los vestigios arquitectónicos exhumados. En primer lugar porque, expuestos al aire libre, tales restos sufren un deterioro que amenaza su estabilidad y conservación. En segundo lugar, porque el yacimiento es un espacio visitable y los testimonios del pasado han de presentarse con la máxima dignidad y cuidado.

En este sentido, se ha realizado un trabajo de consolidación de gran parte de los muros aparecidos de distintas técnicas de construcción (mampostería, adobes, tapial, etc.) siguiendo la metodología establecida en este yacimiento.

En cuanto a los trabajos de musealización, se ha puesto en servicio e incorporado al recorrido del público visitante una de las calles romanas previamente excavadas, la llamada calle de los umbrales, volviendo a rellenar el espacio vaciado y situando la superficie de circulación en la cota original. Mientras se estaba interviniendo en el espacio de la calle, se habilitó una pasarela inmediata para que tanto visitantes particulares como grupos de escolares pudieran contemplar de manera próxima y constante el transcurso de la excavación. Asimismo, se han repuesto algunas de las cubiertas de lajas de piedra de las sepulturas islámicas excavadas para formar de nuevo el cementerio y que se integre en el paisaje del yacimiento, como un elemento fundamental para entender su historia. Asimismo, en el tercer trimestre del año 2001 y mediante aportación de personal por parte de la Conselleria de Empleo se realizó una actuación de consolidación y musealización de las calles de

Popilio (desde las termas del mismo nombre hacia el NO) y foro, y la documentación arqueológica y limpieza de maleza del sector B de la excavación dirigida por E. Llobregat y M. Tarradell en 1966-1967.

En la primera de estas actuaciones, se consolidaron los muros de ambos lados de las calles y se configuró una superficie de tránsito mediante el aporte de tierras y arenas. Previamente se recolocaron las decenas de losas que formaban la cloaca que discurre por ambas calles. De esta manera, los dos viales están a disposición de integrarse en la visita del yacimiento pudiéndose acceder a la puerta occidental del foro por la vía antigua que conducía a ella y que es la más ancha de las hasta ahora documentadas de la ciudad romana.

La intervención del sector B consistió en una limpieza de la vegetación y una documentación exhaustiva de las estructuras descubiertas hace 33 años. Entre los resultados de esta actuación cabe destacar la identificación de una única fase constructiva romana directamente asentada sobre la roca del cerro. Se trata de un conjunto de edificios escasamente desarrollados en altura de mampostería o sillería, esta última preferentemente en los muros que formaban fachada a la calle previamente intuida con sentido NE-SO. No se ha documentado otra fase de ocupación anterior, bien por inexistencia, bien por arrasamiento total de la acción romana.



Vista del sector B de las excavaciones de 1966-1967



Vista aérea de las zonas de actuaciones arqueológicas y arquitectónicas



Vista parcial de la necrópolis islámica